La salud sexual y reproductiva involucra aspectos que van más allá de lo concerniente a las relaciones sexuales o de traer hijos al mundo, implica estar siempre al día con las informaciones referente a la misma, a un cuidado adecuado para evitar contraer enfermedades de trasmisión sexual.

Lo relacionado a la fecundidad, y sobre todo la amplia gama de implicancias, forma parte activa de la salud reproductiva. Aspecto que involucra en sí el desarrollo de conocimientos tendientes a la planificación familiar y a los métodos de control de la concepción.

El uso de métodos anticonceptivos es el determinante próximo más importante de la fecundidad, pero sobre todo, constituye la práctica más eficaz para contrarrestar el riesgo reproductivo de las mujeres.

Todo método de control de la fecundad involucra en sí una serie de tareas que tiene en el manejo de la información a la principal actividad encaminado a la aplicación eficaz del mismo, sobre todo cuando estos métodos poseen un lado negativo que pueden acarrear serias consecuencia en la salud de la mujer.

Desde esta perspectiva, las personas tienen el derecho y la obligación de acceder a los conocimientos básicos para el cuidado de su salud y al uso de anticonceptivo de su elección.

Por tanto, el nivel de conocimientos sobre el uso de los métodos anticonceptivo s permite evaluar además la efectividad de los programas de planificación familiar e identificar los grupos con bajo acceso a los servicios y las mujeres con mayor riesgo de un embarazo no planeado o no deseado.

Es de considerar que las informaciones cumplen un papel fundamental en la tomas de decisiones, pues permite acceder a los conocimientos necesarios para una adecuada planificación familiar, evitando poner en riesgo la salud y decidir de manera libre y responsable sobre el número y espaciamiento de su hijo.

En éste aspecto, no hay que olvidar el rol que cumple el profesional de la salud, pues se constituye en un agente de confianza para los pacientes por lo que la influencia ejercida por los mismos resultan trascendental para el futuro de la familia.

En nuestra realidad, las pacientes no acceden a una libre elección del método anticonceptivo, pues los agentes de salud muchas veces no llegan a comunicarse convenientemente, por lo que el dialogo que surge entre ambos, en algunos casos no logra los efectos deseados.

Así mismo, la limitada informaciones de los medios masivos de comunicación, a si como la escasa adquisición de folletos explicativos o simplemente la no participación en los talleres y/o charlas educativas en centros formales de educación como en los hospitales, podrían ser los determinantes claves en cuanto al nivel de conocimiento sobre salud sexual y reproductiva.

La mayoría de las mujeres que dicen tener conocimientos sobre el uso de métodos anticonceptivo, en la mayoría de los casos solo abarca la forma de utilizarlo y no las consecuencias y efectos que esto provoca en su salud.

También se puede ver casos en que las mujeres que desean obtener mayor conocimientos recurren a personas que no guardan relación con el sector salud, en especial los adolescentes que por temor, o vergüenza recurren a amigos, u otras personas de su misma edad y no a personas idóneas en el tema.

En muchos casos, las campañas de salud sexual y reproductiva no llegan de manera eficiente al destinatario final, o simplemente no abarcan los medios de comunicación al cual acceden las pacientes.

El principal centro de atención primaria en la zona es el Hospital Regional de Pilar, lugar donde también funciona la Región Sanitaria del Ministerio de Salud. En este centro asistencial recurren la mayoría de las pacientes, de todos los estratos sociales, y se constituye en un escenario donde se maneja los principios básicos emanados desde el Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva.